

WALTER STARKIE EN ESPAÑA*

MEMBRIVE PÉREZ, María Verónica

veronicamembrive@hotmail.com

Fecha de recepción:

2 de marzo de 2012

Fecha de aceptación:

20 de marzo de 2012

Resumen: A lo largo de los siglos, muchos han sido los autores que han dado cuenta de sus viajes a España y, en su mayoría, principalmente a partir del siglo XIX, presentaban una visión romántica de la sociedad. Sin embargo, el autor irlandés Walter Starkie fue más allá en su retrato del país. El objetivo de este trabajo es el de reevaluar la figura de Walter Starkie como hispanista haciendo un repaso de sus andanzas por el norte y sur de España durante la primera mitad del siglo XX, y de cómo sus impresiones quedaron plasmadas en sus libros de viajes. En concreto, se analizará la particular visión que de España dio el autor en dos de sus obras: *Spanish Raggle-Taggle. Adventures With A Fiddle In North Spain* (1934) y *Don Gypsy: Adventures With A Fiddle In Barbary, Andalusia And La Mancha* (1936).

Palabras clave: Walter Starkie – Hispanista – Literatura de Viajes – Irlanda – British Council

Abstract: Throughout centuries, there have been many authors who have given an account of their trips to Spain and, most of them, mainly from the nineteenth century, presented a romantic vision of the Spanish society. However, the Irish author Walter Starkie went beyond in his portrait of the country. The aim of this paper is to reevaluate the figure of Walter Starkie as Hispanist by making a review of his wanderings through the north and south of Spain during the first half of the twentieth century, and how he gave evidence of them of through his travel books. Specifically, the particular view of Spain that the author gave in two works will be

* Este trabajo ha contado con la guía del Dr. José Francisco Fernández Sánchez, profesor titular del área de Filología Inglesa de la Universidad de Almería.

analyzed: *Spanish Raggle-Taggle. Adventures With A Fiddle In North Spain* (1934) y *Don Gypsy: Adventures With A Fiddle In Barbary, Andalusia And La Mancha* (1936).

Keywords: Walter Starkie – Hispanist – Travel Literature – Ireland – British Council

La tediosa existencia en el Dublín de los primeros años del siglo XX del niño protagonista del relato corto de Joyce *An Encounter*, hizo que las historias de su amigo Joe Dillon sobre el salvaje Oeste despertaran su avidez por correr aventuras; sin embargo, no se atrevió a romper su rutina por un día e ir hasta el Palomar con sus amigos hasta que no llegó a la conclusión de que «real adventures do not happen to people who remain at home: they must be sought abroad» (JOYCE, 2000: 12). Esta cita del relato joyceano puede ser aplicada a la filosofía de vida de Walter Fitzwilliam Starkie (1894-1976) como a otros muchos autores irlandeses, y es que inherente al carácter irlandés ha sido el concepto de diáspora, un fenómeno de indiscutible trascendencia que, como dice Inés Praga Terente, «está tan arraigada en su tejido social que para la mayoría de los jóvenes es una etapa casi obligada. Y por ello, como afirma Fintan O'Toole, imaginar a Irlanda es imaginar un viaje» (2005: 35).

Las aventuras de Walter Starkie comenzaron desde niño al recorrer parte de Irlanda acompañando a su padre (Comisario de Educación Nacional bajo el gobierno británico) en su misión de llevar la obra de Shakespeare a todos los colegios irlandeses durante las dos primeras décadas del siglo XX; con doce años fue enviado a un colegio en Shrewsbury, Inglaterra. Más adelante, sintiéndose improductivo al no ser admitido como voluntario en el ejército británico durante la Primera Guerra Mundial debido a sus ataques crónicos de asma, se desplazó a Londres para trabajar en la Oficina de Extranjeros y finalmente fue admitido en la Y.M.C.A. británica y enviado a Génova con una de las divisiones destinadas en Italia. Este fue solamente el principio de una larga lista de viajes que Starkie realizó durante su vida.

Con la dificultad de vivir en Dublín durante las primeras décadas del siglo XX siendo Anglo-Irlandés, Starkie deambuló en una especie de limbo ideológico entre la lealtad a su país natal subyugado por el imperio británico y las oportunidades que éste último había brindado a su familia y a él mismo. Fue tachado en varias ocasiones de *West Briton* por sus conocidos pertenecientes a la *Gaelic League* irlandesa y, durante sus períodos en Inglaterra también se sintió un *outsider* o como Wilde puntualizaría años antes en *De Profundis* (1897), «an uninvited guest, and Irishman in England» (KIBERD, 1996: 36), en referencia a sus vivencias en el país británico. Con esto podría afirmarse que Starkie sentía la necesidad de vagar alrededor del mundo con el objetivo de encontrar su propia identidad y, recogiendo los testimonios y formas de vida de otras culturas contribuye a la creación de una identidad para su país y consigue construir la suya propia.

En el tiempo que duró su estancia en Italia como voluntario con las tropas británicas y principalmente durante su *tour* por Sicilia con la Riviera Concert Party tocando el violín,

tuvo su primer contacto con los gitanos y fue precisamente su forma de vida errante y despreocupada lo que hizo que se apasionara por ellos, pues siempre se sintió reticente a llevar la vida ordenada de académico que su padre insistía en imponerle, y su «subsequent defiance of the canonical culture, the Law of the Father, took the shape of his involvement with the sub-culture of the gypsy» (HURTLEY, 2005: 59). Starkie pareció identificarse con el espíritu nómada de este grupo étnico que, al igual que los irlandeses de la época que comenzaban a crear su propia identidad, no pertenecían a ninguna parte. Esto hizo que tomara la decisión de seguirlos hasta Rumanía a finales de los años veinte, llegando incluso a dominar con soltura la lengua *calé* y, en las dos décadas siguientes, decidió indagar en la forma de vida de los gitanos en España y adoptar su *joie de vivre*. Este artículo se centrará en hacer un repaso de la personal visión que Starkie presenta sobre España en los libros de viaje que escribió durante sus largas estancias en el país entre la década de los veinte y los treinta, en particular en dos de sus obras: *Spanish Raggle-Taggle. Adventures With A Fiddle In North Spain* (1934) y *Don Gypsy: Adventures With A Fiddle In Barbary, Andalusia And La Mancha* (1936).

Muchos han sido los escritores británicos e irlandeses que han dado cuenta de sus visitas a España en libros de viajes a principios de siglo. Desde George Borrow cuya obra se ha considerado de gran influencia e inspiración para la de nuestro protagonista con *The Zingali; or Account of the Gypsies in Spain* (1841) y *The Bible in Spain, or the Journey, Adventures, and Imprisonment of an Englishman in an Attempt to Circulate the Scriptures in the Peninsula* (1843), hasta Gerald Brenan con *South from Granada: Seven Years in an Andalusian Village* (1957), pasando por Kate O'Brien (1897-1974) con *Mary Lavelle* (1936) y *That Lady* (1946). Sin embargo, existen algunos matices que diferencian a Starkie de otros escritores de libros de viajes, y es que él abandona su condición de mero testigo y descarta llevar a cabo solamente un estudio etnográfico del pueblo español de la época pues *Don Gualterio*, como era llamado por los que le conocían, fue consciente de que «sólo entonces, cuando se intenta ser otro y se mira lo que no debe ser mirado, empieza el verdadero viaje» (MUÑOZ MOLINA, 1944: 3).

En sus andanzas por España, Starkie dejaba atrás a su familia, su trabajo como profesor en Trinity College, su atuendo e incluso su dinero y, ataviado con su ropa de *wanderer* o «vagamundo» (STARKIE, 1934: 172), como él mismo se autodefine y acompañado únicamente de su venerado violín, recorrió gran parte de España subsistiendo a base de tocar el violín en calles y tabernas, primero durante la recién proclamada Segunda República en *Spanish Raggle-Taggle. Adventures With A Fiddle In North Spain* (1934), y después justo antes de la Guerra Civil en *Don Gypsy: Adventures With A Fiddle In Barbary, Andalusia And La Mancha* (1936). Es curioso observar cómo en estas obras aparecen múltiples

referencias a *Don Quijote*, como si el autor abandonara su vida real cada vez que se embarcara en una de sus aventuras haciendo un intento por emular la personalidad del célebre caballero de la triste figura en sus recorridos por tierras extrañas, lo que Starkie llama «a vagabond second self» (1934: 3). Esta recurrencia al uso de la doble personalidad individual podría estar influenciada por las lecturas que de la novela de Carroll *Alice in Wonderland* (1865) le hacía su madre cuando él era niño (STARKIE, 1963: 3). Es más, Starkie añade en su libro de viajes por el norte de España que «when [he] wonder[s] away from [his] world, [he] is free to converse with [his] different personalities and [he] even allow[s] each of them a little freedom of expression from time to time» (1934: 213).

La figura de Walter Starkie como hispanista ha sido de gran relevancia pues, aparte de haber publicado libros de viajes (considerados lo mejor de su producción literaria, según Ian Gibson (2006: 10), fue el primer profesor de español en Trinity College e impartió clases en varias universidades estadounidenses hasta que falleció en Madrid en 1976. También hizo traducciones de obras fundamentales de la literatura española, como *Don Quijote y Las Novelas Ejemplares* de Cervantes, así como de autores como Ramón Menéndez Pidal y Ramón Pérez de Ayala. Otro de sus hitos más importantes fue la fundación del British Council en España en 1940, que promovió las relaciones culturales entre Inglaterra y España. Sin embargo, su labor fue más allá de los muros del instituto pues, tal y como describe Jacqueline Hurlley en el texto homenaje a los setenta años del British Council en España, «de haber habido alguien que tuviera una «misión especial» en España, ése sería el erudito-gitano Profesor Walter Starkie, que forjó un millar de vínculos anglo-españoles permanentes hasta en los días más oscuros de la guerra» (2010: 17).

En la que es considerada por algunos críticos una trilogía sobre las andanzas de Starkie entre gitanos, el irlandés recorre primero Hungría y Rumanía en *Raggle-Taggle: Adventures with a Fiddle in Hungary and Romania* (1933) y, con treinta y siete años, realiza su viaje por el norte de España en la segunda parte *Spanish Raggle-Taggle. Adventures With A Fiddle In North Spain*. Su itinerario comienza en el País Vasco y avanza por el norte de la actual Castilla-La Mancha hasta llegar a Madrid. Walter describe en un tono similar en algunos momentos a la picaresca y con humor rabelesiano el atraso económico y agrícola del país en la recién proclamada Segunda República. Era un país fundamentalmente rural y que aún no había experimentado la Revolución Industrial, destacando su aislamiento del resto de Europa, situación no desconocida para Starkie, pues su país natal se encontraba en una situación similar de oscurantismo con el *Irish Free State* bajo Eámon de Valera, a cuya actitud antifascista se opuso. Walter hace reflexionar al lector sobre este aislamiento presentando una conversación imaginaria con Pío Baroja en la que le pregunta: «But, Don Pío, I should ask timidly whom do you understand by

Europeans?’ a lo que el escritor responde: «At times I think that the Alps and the Pyrenees are the only European part of Europe. Above them I seem to see Asia and below them Africa» (1934: 17).

Don Gualterio recoge la diversidad de opiniones de las gentes con las que se va encontrando en su viaje y, a través de estos testimonios realiza un esbozo del nuevo régimen con la esperanza de que «in the discordant rythms of Spain [he] shall discover harmony» (1934: 12). Probablemente debido a su postura intermedia y prudente en su lealtad a ambas Irlanda y Gran Bretaña que mantuvo siempre, Starkie toma la misma actitud y no se posiciona con ninguno de los bandos enfrentados en la sociedad española de la época, carlistas y republicanos, y parece sentir empatía hacia ambos. Como ejemplo puede tomarse el capítulo IV titulado *Spanish Exiles*, en el que recoge su encuentro con un antiguo amigo, el marqués Don Gonzalo en su exilio en Hendaya; este hecho le recuerda a cuando visitó al escritor Miguel de Unamuno en 1928 también durante su época de exilio en el mismo lugar. De este modo, Starkie parece tomar a ambos personajes ilustres como símbolos del estado continuo de tensión en España, del estado agónico del país, y concluye:

One in a way is the complement of the other. The Marquis with his coat of mail and shield represents the pageant of Spain as described by Velázquez and accepted by all the world as Spanish chivalry: Unamuno with his peering, owl-like eyes represents the ceaseless restlessness of the Spanish spirit as described by El Greco. For him, there is no relief in Kings or Churches. Man is the more divine, the greater capacity he has for suffering. (1934: 30)

Stakie también describe el puritanismo existente en la sociedad y, de hecho, llega a ensalzar el modelo político de Francia preguntándose «how long will it take Republican Spain to follow the free and easy notions of its sister republic accross the border?» (1934: 48).

En el último libro de la trilogía, *Don Gypsy: Adventures With A Fiddle In Barbary, Andalusia And La Mancha*, las andanzas de Starkie comienzan en el barco que lo lleva desde Marruecos hasta Andalucía en 1935 justo un día después del día de San Patricio y a punto de desencadenarse la Guerra Civil. Al contrario que en la obra anterior, el viajero aparece de repente en Marruecos, sin dar explicaciones sobre el origen de su aparición, ni exponer el ritual de abandono de su personalidad de ilustre académico para pasar de nuevo a su personalidad de *wanderer*, «sin fortuna ni linaje, como los pícaros españoles» (MUÑOZ MOLINA, 1944: 6). El autor mantiene la misma prudencia que con las obras anteriores con respecto a su relación con España y Gran Bretaña, hasta el punto de que en la traducción en español del libro, de 1944, se elimina uno de los primeros pasajes en el que un británico y un español discuten sobre lo que representa Gibraltar para uno y otro y esboza la visión que tradicionalmente han tenido los viajeros británicos de España, mientras que Starkie permanece como mero observador. Para el español «Gibraltar is a symbol of England’s

greedy, privateering spirit in the past. A perpetual humiliation to Spain» (1936: 5); sin embargo, el viajero británico opina que, si Gibraltar se entregara a los españoles, «in five years you'll find the tunnelled galleries swarming with Gitanos and see hundreds of monkeys jabbering at the loopholes, slapping up and down the steel shutters» (1936: 5). Con esto se puede observar que la versión en inglés parece estar destinada a los lectores anglosajones.

El autor recorre Cádiz y atraviesa Málaga hasta llegar a Granada para finalizar el viaje en Castilla-La Mancha, pasando por los mismos lugares que Don Quijote. En su viaje por Andalucía, el escritor abandona la visión romántica 'de charanga y pandereta' comúnmente presentada por otros viajeros en España como Washington Irving, Edmundo de Amicis o Théophile Gautier y pretende transmitir la realidad social del país. De hecho, dedica un capítulo a lo que él llama la parodia andaluza, en el que critica lo que él considera un mundo grotesco de parodia que ha sido creada para el turista que busca esa España romántica pero que no es real, sino inventada para captar la atención (y el dinero) de los turistas extranjeros, ya que eso es lo que esperaban partiendo de prejuicios bien arraigados. Para Starkie, «the golden rule is to exaggerate and parody» (1936: 156) e incluso llega a mostrarse exasperado con esta representación y se pregunta:

Are we for ever to be exposed to grotesque parody? Was it not enough to have driven out the Moors four hundred and fifty years ago that we should be tortured unceasingly by this phantom mockery of the past? Why can't we set up an Andalusian dictator who will make it an offence punishable with death for any architect to build another house with a single *azulejo*, Saracenic arch or arabesque? (1936: 157)

Starkie considera a los auténticos andaluces a los 'Andaluces Viejos' y llega a afirmar que quizás los viajeros puedan llegar a sospechar que todos los habitantes se han puesto de acuerdo para hacer una representación teatral donde cada uno tiene su papel asignado. Esto lleva a Starkie a crear el concepto de *Stage-Spaniard*, como análogo al de *Stage-Irishman*, y afirma que «it is as true to talk of the stage-Spaniard as it is to talk of the stage-Irishman, that strange, unreal being who was the product of a period when the fires of nationality burnt low» (1936: 157), en clara referencia al retrato estereotipado de los irlandeses que fue común en el teatro de entre los siglos XVIII al XX y que posteriormente fue rechazado por considerarse una mofa al pueblo irlandés, como ocurrió en el Abbey Theatre cuando se representó por primera vez la obra de Synge *A Playboy of the Western World* en 1907.

Es necesario destacar que en estos libros tempranos se intuían sus afinidades políticas. Aunque Starkie no termina de ser claro con respecto a su postura política en la sociedad española de la década de los treinta, sí se supo que el escritor apoyaba la sublevación

encabezada por el General Franco. De forma más problemática ya apoyó el régimen fascista de Mussolini tras su estancia en Italia, y escribió *Whither is Ireland Heading? It is Fascism? Thoughts on the Irish Free State*, para *The International Centre of Fascist Studies and Its Yearbook: Survey of Fascism* de 1928 donde explica cómo Irlanda está convirtiéndose en un país más fuerte, libre de las ataduras de Inglaterra como colonizador. En *Don Gypsy*, atiende a varias tertulias políticas en Guadix y observa el enfrentamiento entre ambos bandos. Parece dejar entrever su inclinación favorable al movimiento golpista al presentar el descontento de Francisco Borrachera, uno de los gitanos con los que se encuentra en La Alhambra, sobre lo que en ese momento era para él la República y sus dirigentes. Cuando Starkie le pregunta «had you not Largo Caballero who, we foreigners were told, was going to be the Spanish Lenin?» (1936: 300), éste responde: «Largo Caballero – to hell with him, [...] he has turned *señorito*. Watch him, boys. He talks big, but when it comes to deeds, not words, Señor Largo Caballero becomes bourgeois. [...] That was the tragedy of the Revolution of 1931» (1936: 301). De la misma manera, en su recorrido por Darro, discute sobre política con un pastor que compara a la población española actual con cabras montesas, saltando y topetando de un lado a otro, como si la sociedad estuviera desorientada y afirma que «they need a shepherd with a crook to count them and drive them home. That's what we need in Spain – 'Un pastor de veras', a real shepherd with a shout out of him that could be heard a mile off and a stick, too, which would prevent us from stragglng like stray goats» (1936: 355).

Don Gypsy finaliza con la llegada de Starkie a Castilla-La Mancha, llevando a cabo el mismo recorrido que Don Quijote, y parece experimentar un momento de comunión con el caballero errante en estas últimas veinte páginas o, como describe Antonio Muñoz Molina en el prólogo, «parece como si al abandonar Andalucía cruzando Sierra Morena el viajero no entrase en la Mancha, sino en el espacio imaginario de Don Quijote» (1944: 7).

La contribución del académico sobre libros de viajes por España finalizó con la publicación en 1957 con *The Road to Santiago*, donde se recoge su recorrido como peregrino por el Camino de Santiago o «the road that never changes», como lo llama Hurtle (1957: xi). Tras más de trece años como Director del British Council, Starkie se embarca en este viaje en el que presenta consejos útiles para los viajeros y, de nuevo, muestra la realidad social de la década de los cincuenta a través de sus observaciones y de los testimonios de los personajes con los que se va encontrando en su peregrinaje, siempre acompañado por su violín y con su particular ingenio y agudeza a la hora de relatar sus aventuras y desventuras. Finalmente, como erudito del violín y gran amante y conocedor de la música española, Starkie publica en 1958 *Spain: A Musician's Journey through Time and Space*. Analiza la historia de la música española hasta ese momento desde dos perspectivas:

el tiempo y el espacio, para lo cual utiliza como hilo conductor a siete personajes españoles ilustres: San Isidoro, Alfonso X El Sabio, el Arcipreste de Hita, Juan del Encina, Tomás Luis de Victoria, Lope de Vega y Francisco de Goya.

Con este artículo queda patente la relevante contribución que, con sus luces y sus sombras, Starkie hizo no solamente como hispanista sino también como punto de enlace entre las culturas británica, irlandesa y española durante gran parte del siglo XX, tal y como afirma Julio Bravo cuando dice que «la elección de Starkie para Delegado en España del British Council no pudo ser más afortunada: un irlandés, amante de Inglaterra y amante de España» (1948: 45); quedando esto evidenciado en el libro homenaje publicado en 1948 titulado *Ensayos Hispano-Ingleses: Homenaje a Walter Starkie*, donde se recogen las opiniones de sus amigos escritores como Pío Baroja, su traductor Antonio Espina, Julio Gómez de la Serna o Ramón Menéndez Pidal, entre otros.

Referencias bibliográficas

- HURTLEY, Jacqueline (2005), *Post Imperial Encounters: Anglo-Hispanic Cultural Relations*, Amsterdam: Rodopi, pp. 51-63.
- *Un Auténtico Amigo de España: El Profesor Walter Starkie y los Primeros Años del British Council en España* (2010), [Libro en línea], Madrid: British Council, 2010. Disponible en <http://www.britishcouncil.org/jp/british-council-spanish-publicacion-aniversario.pdf> [Consultado el 15 de febrero de 2012].
- JOYCE, James (2000), *Dubliners*, Oxford: Oxford University Press.
- KIBERD, Declan (1996), *Inventing Ireland: The Literature of the Modern Nation*, Londres: Vintage Books.
- PRAGA TERENCE, Inés (2005), *La Novela Irlandesa del Siglo XX*, Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias, pp. 2-67.
- STARKIE, Walter (1934), *Spanish Raggle-Taggle: Adventures with a Fiddle in North Spain*, Londres: Murray.
- (1936), *Don Gypsy: Adventures with a Fiddle in Barbary, Andalusia and La Mancha*, Londres: Butler and Tanner.
- (1944), *Don Gitano*, Granada: Ediciones Anel, pp. 1-9.
- (1948), *Ensayos Hispano-Ingleses: Homenaje a Walter Starkie*, Barcelona: Janés.
- (1957), *The Road to Santiago: Pilgrims of St. James*, Londres: John Murrays.
- (1958), *Spain: A Musician's Journey through Time and Space*, Génova: Edisli.
- (1963), *Scholars and Gypsies: An Autobiography*, Londres: Butler and Tanner.
- (2006), *Aventuras de un Irlandés en España*, Madrid: Espasa, pp. 9-13.